



Comité de Representantes

Aprobada en la 885ª sesión.

ALADI/CR/Acta 883
9 de diciembre de 2004
Horas: 11:15 a 11:50

ACTA DE LA 883ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

Despedida al Excelentísimo señor Embajador Héctor Casanueva Ojeda,
Representante Permanente de Chile ante ALADI y MERCOSUR.

Preside:

CLAUDIA TURBAY QUINTERO

Asisten: Juan Carlos Olima, Ricardo Hartstein, Rubén Javier Ruffi, Marcelo Fabián Lucco (Argentina); Armando Loaiza Mariaca, Marcelo Janko Álvarez (Bolivia); Bernardo Pericás Neto, José Amir Da Costa Dornelles, Luciano Mazza de Andrade, Roberto Goidanich, Elói Ritter Filho, Luiz Augusto Marfil (Brasil); Héctor Casanueva Ojeda, Oscar Quina, Axel Cabrera (Chile); Claudia Turbay Quintero, Alfonso Soria Mendoza (Colombia); José Felipe Chaple Hernández (Cuba); Leonardo Carrión Eguiguren (Ecuador); Perla Carvalho, Dora Rodríguez Romero, Marco Antonio Barrera Fuentes (México); Bernardino Hugo Saguier Caballero, Marcelo Eliseo Scappini Ricciardi, Nancy Doria de Guggiari (Paraguay); William Belevan Mc Bride, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Agustín Espinosa Lloveras, Miguel Pereira, Jorge Luis Jure, Mariella Crosta (Uruguay); María Lourdes Urbaneja, Julio Ramón Chirino, Olga Mercedes Fuenmayor (Venezuela); Luis Ramón Ortiz (Honduras); Luis Augusto Fráppola Álvarez (Nicaragua).

Secretaria General a.i.: María Teresa Freddolino.

Invitados especiales: Embajador Carlos Appelgren, señora Ivonne David de Casanueva.

PRESIDENTA. Damos inicio a esta sesión extraordinaria que tiene por objeto despedir al Excelentísimo señor Embajador de Chile ante la ALADI, Héctor Casanueva.

Quiero saludar muy especialmente a los invitados especiales, el Embajador de Chile ante el Gobierno del Uruguay, a la señora de Casanueva, a los amigos que nos acompañan y recordar que hemos convenido en esta sesión un formato en el cual hacemos uso de la palabra tres personas que son: la Presidenta del Comité, debería colocarme en el último lugar, pero en este caso la Presidenta del Comité, la Secretaria General a.i. y el Embajador Casanueva, así lo hemos establecido entre todos pero desde luego estamos en un Comité en donde el que tenga el deseo de hacer algo distinto está con la capacidad de hacerlo así, de esta manera formalmente doy inicio a esta sesión y voy a pedirle a la señora Secretaria General a.i. que haga uso de la palabra, posteriormente lo haré yo.

SECRETARIA GENERAL a.i. Gracias, señora Presidenta, señor Embajador Héctor Casanueva; señores Embajadores; señores miembros de las Representaciones Permanentes; señores Observadores; invitados especiales: Embajador de Chile Appelgren y señora Ivonne de Casanueva; funcionarios de la Secretaría; señoras y señores:

Es para mí una ocasión especial el hecho de poder dirigir estas palabras al Embajador Héctor Casanueva en esta sesión de despedida del Comité de Representantes.

Lo haré en mi nombre y de los funcionarios de esta Secretaría y también en el del Embajador Juan Francisco Rojas y del Economista Leonardo Mejía quienes están

cumpliendo funciones fuera de esta sede y quienes, sin duda, hubieran querido estar presentes en esta reunión para poder expresarle hoy sus sentimientos.

Si bien yo no lo he acompañado en el Comité desde el inicio de su gestión, el 10 de mayo de 2000, me incorporé a la Secretaría, hace ya casi tres años, y por lo tanto he tenido tiempo suficiente como para evaluar las condiciones intelectuales y personales, y la decisión y la claridad de objetivos que impuso a sus actividades del Embajador Héctor Casanueva.

Es importante señalar en esta oportunidad que el Representante Permanente de Chile a quien hoy despedimos, ha sido protagonista de una intensa campaña de fortalecimiento de la ALADI, en base a ideas novedosas, voluntad de trabajo y una búsqueda constante del mejor aprovechamiento de las ventajas comparativas de la Secretaría General.

En efecto, durante estos cuatro años hemos contado con su valiosa participación en las sesiones del Comité de Representantes como así también con su dinámica coordinación del Grupo de Trabajo de los PMDER y el de Comercio Electrónico y Tecnologías de la Información y Comunicaciones.

En especial, señor Embajador, quiero hacer mención a su eficaz labor de coordinación en el Grupo de Trabajo de Comercio Electrónico donde volcó todo su empeño e interés, lo cual permitió, que a través de las tareas técnicas dirigidas por el Economista Mejía, la ALADI cuente hoy con un acervo importante en esta nueva disciplina en la agenda de la Asociación.

Igualmente, desde el sector de Infraestructura y Logística, sector a mi cargo, debo decirle que siempre nos hemos sentido apoyados en nuestros trabajos y propuestas, teniendo especial atención en sus opiniones y oportunas intervenciones.

Señoras, señores; quiero con estas reseñas poner de manifiesto que la relación entre la Secretaría General y el Embajador Casanueva ha sido fluida y que eso nos ha permitido una mutua retroalimentación en ideas y en conocimientos.

Asimismo, me quiero referir al ejercicio del señor Embajador Casanueva como Presidente del Comité de Representantes durante el primer semestre del presente año.

Todos los que hemos sido testigos de este período recordaremos el impulso y la dedicación que imprimió a cada una de estas reuniones, y en especial a las referentes a la difícil tarea de coordinar y preparar los trabajos de la Decimotercera Reunión del Consejo de Ministros de la ALADI.

La confección de los documentos, su consideración y aprobación se cumplieron en tiempos inflexibles, casi maratónicos, acordes con las exigencias que sabe imponer a sus propias obligaciones y que le facilitan llegar a cumplir con los objetivos que se propone.

Sólo nos queda hacerle llegar un agradecimiento general por su participación en este proceso de integración y desearle, en nombre del Embajador Rojas y del Economista Mejía

y en el mío propio nuestros mejores deseos de éxito en sus próximas funciones, nuestro mayor cariño a Ivonne que siempre nos ha asombrado con su sensibilidad y buen gusto.

Mucha suerte, felicidades y nuevamente muchísimas gracias.

- Aplausos

PRESIDENTA. Siguiendo en el orden del día voy a hacer uso de la palabra. Hoy en esta sesión estamos reunidos de manera especial para despedir del Comité de Representantes a nuestro amigo y compañero el Embajador Héctor Casanueva. Como Presidenta, y en nombre de mis estimados colegas y en el mío propio, me resulta fácil aceptar este encargo, puesto que tenemos sentimientos y motivos claros para expresarle nuestro reconocimiento por sus calidades personales y profesionales.

Embajador Casanueva, las oportunidades para comunicarle a usted nuestro aprecio y nuestra admiración han sido varias, este año, y no por casualidad.

Recuerdo, por ejemplo, aquella sesión en la que nos correspondió a usted dejar la Presidencia del Comité y a mí asumirla. En esa ocasión todos nuestros colegas y yo misma, dimos testimonio de su excelente labor en la presidencia del Comité y de su permanente y acertado aporte a los distintos temas que nos ocupan.

Hoy con el mismo entusiasmo deseo traer al presente las expresiones de aquel entonces y acompañarlas además de nuestros sentimientos de agradecimiento y aprecio; de nuestro aplauso y de nuestra sentida admiración.

Quiero asegurarle que usted puede partir con la certeza de que por su talante profesional e intelectual, por su aptitud emprendedora, por su capacidad de iniciativa y su espíritu de liderazgo, lo reconocemos como un defensor y un propulsor de la integración, particularmente de la integración latinoamericana. Creo entonces que la mejor forma de describirlo es utilizar la metáfora de "ingeniero de la integración", por su disposición a hacer suyas nuestras metas, por recoger nuestra visión común de aquellas largas jornadas que antecedieron a la Decimotercera Reunión del Consejo de Ministros realizado el 18 de octubre pasado, el cual, definió las directrices fundamentales de la Asociación para los años venideros a través de las Resoluciones 59, 60 y 61, señalando así la hoja de ruta que colegiadamente habremos de seguir.

Siguiendo con mi metáfora como ingeniero de la Integración; usted es un hombre que se ha entregado en cuerpo y alma al proceso de proyectar, calcular y estructurar el peso y tamaño del puente que ha de servir como paso para la transformación. Es el paso desde un pensamiento tradicional hacia la nueva concepción de la integración.

Deja así su huella en esta integración por la que todos estamos luchando y en la que todos confiamos, como la mejor vía para conducir el futuro de nuestros pueblos.

Por último, deseo reiterarle, Embajador Casanueva, nuestro sentimiento de amistad, el cual se hace extensivo a su esposa y también nuestra amiga Ivonne, y reciprocarse el que usted nos prodigó durante su estadía en esta hospitalaria ciudad, que a pesar de ser temporal se nos va convirtiendo a todos en un lugar especial de nuestro ciclo vital.

Para Ivonne, sus hijos y usted nuestro certero testimonio de amistad y nuestros augurios para un futuro siempre promisorio, muchas gracias

- Aplausos.

... Ahora ofrezco la palabra al Representante del Perú.

Representación del PERÚ (William Belevan Mc Bride). Gracias Presidenta, habida cuenta de mi relación personal con Héctor Casanueva no puedo dejar de hacer uso de la palabra, he preparado un texto muy breve sobre el particular con relación a este momento.

Hoy está reunido el Comité de Representantes en sesión extraordinaria para despedir a uno de los miembros más activos y destacados, el Representante Permanente de la República de Chile ante la ALADI y mejor amigo aún, Embajador Héctor Casanueva.

El Embajador Casanueva se ha caracterizado en toda su gestión ante la ALADI por su gran dinamismo, capacidad de iniciativa y trabajo, espíritu conciliador así como por su profesionalismo a toda prueba lo que ha puesto al servicio de la causa de la integración de la que es -a todos nos consta- un defensor convencido.

Su trabajo durante dos años consecutivos como Coordinador del Grupo de Trabajo de Comercio Electrónico y Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, área de prioritario interés para la ALADI de la que ha sido un gran impulsor, en particular, del sistema digital de certificación de origen que ha avanzado significativamente y que esperamos ver cristalizado en un plazo mediano, es testimonio de esa labor tesonera, innovadora y productiva. A ello se suma su activa presencia al frente del Comité de Representantes durante el primer semestre del presente año, cuyas 5 metas que el mismo se impuso las cumplió a cabalidad lo que permitió imprimir una dinámica de trabajo que hizo posible culminar a tiempo con los documentos de base para la Decimotercera Reunión del Consejo de Ministros de la ALADI que tuvo lugar en octubre pasado.

Y, dentro de estos documentos que fueron productos de largos trabajos y largas sesiones para llegar a consensos, es menester resaltar tanto las Bases para la conformación progresiva de un Espacio de Libre Comercio, como el Rol de la ALADI y su funcionamiento para el desarrollo y consolidación del proceso de integración regional lo que darán un sustento vigoroso al nuevo papel que le cabrá desempeñar a la Asociación en el proyecto de concretar un espacio económico integrado.

Sobre este particular, permito recordar que en el día de ayer, como todos conocen, en la ciudad de Cuzco, los Presidentes de Sudamérica firmaron la Carta Fundacional de la Comunidad Suramericana de Naciones que se desarrollará y perfeccionará impulsando procesos, entre otros, la convergencia entre MERCOSUR y la Comunidad Andina y Chile, apoyándose en lo pertinente, justamente en la Resolución 59 de la Decimotercera Reunión del Consejo de Ministros de la ALADI, esto es en el documento de "Bases para la construcción progresiva del ELC".

Este hecho resulta de la mayor importancia pues reconoce a la Asociación el rol histórico que deberá jugar en la búsqueda de crear un nuevo espacio de identidad política, integración y de creación de mercados sustentado en la sustantiva masa crítica de tratados y procesos económicos de libre comercio que ha generado el Tratado de Montevideo 1980.

De otro lado, no puedo dejar de mencionar que el Embajador Casanueva es un estudioso de la problemática del desarrollo de América Latina y del proceso de integración latinoamericano, con un currículum académico muy completo que ha enriquecido con diversos estudios y publicaciones y también como destacado articulista en diferentes medios de prensa.

Por todo lo anteriormente expuesto, mi querido Héctor mi Representación y yo mismo te despedimos como se despide a un amigo con el sentimiento apenado que nos dejan los que parten, pero al mismo tiempo con la alegría de saber que en todos nosotros perdurará la fuerza inmensa de la amistad y experiencia compartida. Te deseo al igual que a Ivonne toda clase de felicidad y pleno éxito en las elevadas funciones que te toque desempeñar en el futuro y que no dudo estarán vinculadas al quehacer de la integración en todas sus dimensiones. Gracias Presidenta.

- Aplausos.

PRESIDENTA. Tiene la palabra el señor Embajador de Uruguay.

Representación del URUGUAY (Agustín Espinosa). Yo lamento Presidenta romper las reglas pero voy a ser muy breve y lo hago como Representante del país donde Héctor e Ivonne han vivido cinco años de sus vidas y mis sentimientos son de agradecimiento por el respeto y el cariño que Héctor y su familia han tenido hacia el pueblo uruguayo, hacia su gente, hacia su cultura, hacia sus tradiciones, hacia el vino uruguayo que viniendo de un chileno es una demostración que nos llena de emoción y hacia un país que lo albergó con mucho cariño. Entonces solamente gracias por eso, gracias por su amistad y hasta pronto Héctor.

PRESIDENTA. Ofrezco la palabra al Embajador Casanueva.

Representación de CHILE (Héctor Casanueva Ojeda). Muchas gracias señora Presidenta.

En primer lugar queridos colegas, miembros de la Secretaría, miembros de los países observadores, funcionarios de la ALADI, funcionarios de las Representaciones, funcionarios de la Misión de Chile, señor Embajador de Chile, Carlos Appelgren, quisiera agradecer en mi nombre y el de mi familia las cariñosas palabras de despedida pronunciadas por la señora Presidenta, por la señora Secretaria General, por mi colega y amigo, entrañable amigo Willy Belevan, Embajador del Perú, por mi también entrañable amigo el Embajador del Uruguay, Espinosa, y agradecer también las manifestaciones de afecto recibidas de parte de todos ustedes en distintos momentos en estos días, de los miembros de las Representaciones y de los funcionarios de la Secretaría.

A todos les puedo asegurar que tanto para Ivonne como para mí, son estas expresiones una de las cosas más gratificantes que hemos experimentado en nuestra vida.

Puedo asegurarles también, que correspondemos a ellas con igual afecto y reconocimiento.

Durante estos cuatro años y medio al frente de la Misión Permanente de Chile he contado con la colaboración diligente del personal diplomático, técnico y administrativo a mi cargo, lo que nos ha permitido, además de cumplir con nuestra misión específica, realizar múltiples actividades de naturaleza académica y cultural, siempre con la colaboración de la Secretaría General de la ALADI y de su personal. Vaya también a ellos mi reconocimiento.

Asimismo, no puedo dejar de mencionar la especial relación que establecimos con los miembros de las Representaciones, especialmente con los funcionarios que se integraron en los Grupos de Trabajo que me tocó presidir por encargo del Comité. Creo

que logramos un clima de trabajo muy profesional, y de optimista cooperación, que se tradujo en acciones concretas al servicio de los intereses comunes y del proceso de integración regional, especialmente en el campo de las nuevas tecnologías y el comercio electrónico, materias en las que la ALADI es reconocida como pionera en muchos aspectos. En este campo, hemos avanzado específicamente en el proyecto de digitalización del sistema de certificaciones de origen, que tendrá que ser objeto de una decisión del Comité ya que los fundamentos técnicos, jurídicos y administrativos fueron elaborados por los técnicos de la Secretaría y están disponibles.

Agradezco de manera especial a las autoridades uruguayas, particularmente a la Cancillería, en este caso a través del Embajador Espinosa, por los espacios de colaboración que se establecieron con nuestra Misión en el campo que nos es propio. Ha sido muy grato también compartir con los sectores académicos, empresariales y políticos uruguayos en muchas jornadas de reflexión acerca del presente y futuro de la integración regional. En este contacto he podido comprobar el sustrato educativo esencial que existe en esta sociedad por su trayectoria histórica y aprendido a valorar y comprender ciertas constantes de la identidad uruguaya que explican su particular forma de ser en el mundo. He podido apreciar al mismo tiempo la creciente inquietud existente en esta sociedad por encontrar una conexión con los nuevos tiempos globales y adaptarse a las realidades de la mundialización.

En esa búsqueda, que es de una manera u otra la misma búsqueda en que todos estamos ocupados, creo que la integración es el camino. No obstante, hay una tarea inconclusa que nos compete a todos, ya que los nuevos tiempos exigen también nuevas propuestas, imaginación y esmero en el diseño de una inserción global desde la integración regional.

Me atrevería a repetir lo que he dicho en otras ocasiones en esta sala y en otros foros: hay que imaginar y construir en América Latina -sobre los cimientos que ya tenemos y que tanto han costado- una nueva integración que responda a realidades nuevas.

Sobre todo que permita dar expresión a todas las comunidades de países que hemos ido formando a lo largo de nuestra historia, en una perspectiva común.

Una verdadera "Comunidad de Comunidades".

En el proyecto integracionista, como ha quedado demostrado en 24 años de vida, la ALADI es el referente principal. Será, por decisión de los Ministros reunidos en Montevideo el 18 de octubre pasado, y por decisión de los Presidentes reunidos ayer en el Cuzco, el ámbito de convergencia de las comunidades ya existentes, y la articuladora de los acuerdos en conjunto con las Secretarías de la Comunidad Andina y el MERCOSUR.

Una tarea revitalizadora para la institución, y un reconocimiento al acertado diseño que los padres del Tratado de Montevideo 1980 hicieron para dar expresión a la diversidad de nuestros procesos, mediante el bilateralismo convergente que hoy nos permitirá avanzar a una etapa superior con la construcción del Espacio de Libre Comercio, mucho más próximo al objetivo del Tratado, y base del proyecto político que la región ha recuperado.

Me considero muy afortunado por haber participado en este proceso junto a todos ustedes, en especial con mis colegas actuales y aquellos que ocuparon en algún momento de este período un sitio en esta mesa.

Estos años han sido refundacionales, y la Providencia me dio la oportunidad de estar aquí precisamente en esta etapa para vivir esta experiencia y encabezar el aporte de mi país a este proceso de revitalización de la integración y de la propia ALADI.

Le corresponderá a partir del año próximo a mi colega y amigo, el Embajador Carlos Appelgren, estar al frente de la Misión. Desde ya le deseo mucho éxito y auguro, por su gran calidad profesional y humana, que será un entusiasta y eficiente partícipe de la etapa que viene.

Al Embajador Juan Francisco Rojas le deseo el éxito que se merece en las nuevas funciones diplomáticas que asumirá en breve. Con él emprendimos en estos años varios proyectos, especialmente en el campo académico, que han dado sus frutos. Le agradezco muy especialmente el apoyo que brindó a la Misión en las actividades realizadas, y vaya para él un reconocimiento especial por el esfuerzo de racionalización administrativa y presupuestaria que acometió durante su mandato, y las acciones desplegadas para vincular la ALADI al mundo académico latinoamericano.

Queridas y queridos colegas:

La labor diplomática multilateral es un ejercicio complejo, que hoy combina lo clásico de la diplomacia con la dimensión técnica y cultural del moderno relacionamiento entre países.

De esto he aprendido mucho de ustedes.

Me llevo un notable bagaje de vivencias y modos de entenderse que me serán muy útiles para aplicar en mi vida profesional.

Pero en definitiva, todo, absolutamente todo, como no puede ser de otra manera, remite a lo más profundo del ser humano, a ese elemento subjetivo que nos hace a cada uno especial y distinto. Ponernos en sintonía unos con otros es tal vez el ejercicio existencial más complejo de todos.

Yo creo que en este grupo de Embajadores y Representantes lo hemos conseguido, logramos un alto grado de compenetración espiritual que hizo más fácil y desde luego más grata nuestra labor en común.

Desgraciadamente no es lo habitual en otros ámbitos, y por eso tiene aún más valor este clima de amistad y entendimiento, de relaciones de buena fe que facilitan las cosas y que en nada limitan la defensa de los intereses legítimos que cada uno de nosotros representamos.

En la política y por ende en la diplomacia, la forma es también el fondo y muchas veces el mensaje es el medio.

En esta ALADI en la que me ha tocado en suerte participar, me he sentido muy conectado humanamente con todos ustedes. Y eso me hace sentirme optimista respecto del futuro del proceso, ya que cuando este Comité asuma el protagonismo que le corresponde en la etapa que viene, el éxito estará asegurado por esa gran capacidad

de entrega a la causa y el valor humano de los colegas que veo aquí sentados a la mesa, de cuya amistad me siento orgulloso y agradecido.

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTA. Invito al Embajador Casanueva a recibir la bandeja recordatoria de su fructífero paso por ALADI.

- Se hace entrega de la bandeja.

Quiero invitar a los colegas, a Ivonne y al Embajador de Chile a que nos acompañen a tomarnos una fotografía como recuerdo.

Se levanta la sesión.
